

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen (v.g. Regina Coeli)

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María,
alleluia.

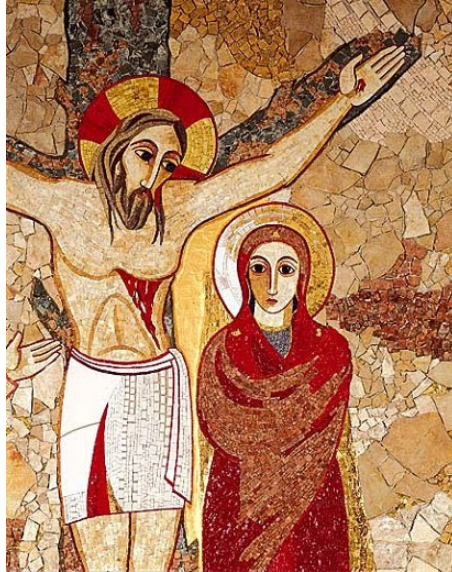
R/ Quia surrexit Dominus vere,
alleluia.

Luego se despide al pueblo:

**En el nombre del Señor, podéis
ir en paz.**

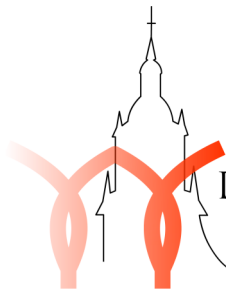
R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

IV DOMINGO DE PASCUA 21 DE ABRIL DE 2013



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

CANTO DE ENTRADA

*Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: A todos y a cada uno de vosotros que os habéis reunido en este Domingo os saludo -en nombre de vuestro párroco y en el mío propio- con el saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor: ¡PAZ A VOSOTROS! Jesucristo es el Buen Pastor que mediante los pastores de la Iglesia nos conduce a Él. Alegrémonos todos. Alabemos juntos el nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.

R/ Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.

MONICIÓN

Hermanos: Todos los Domingos rezamos por las vocaciones al ministerio sacerdotal; en este Domingo más, si cabe. Hoy celebramos el Domingo del Buen Pastor que -a través de los pastores de la Iglesia que Él ha elegido- nos pastorea.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias. Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Pastor Bueno, vela con solicitud sobre nosotros y haz que el rebaño adquirido por la Sangre de tu Hijo pueda gozar eternamente de las verdes praderas de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Hacen falta en la Iglesia vocaciones al ministerio sacerdotal para que ninguna comunidad, por pequeña que sea, se vea privada de la Eucaristía. Toda nuestra plegaria de este día sea unánime: que Dios dé a nuestra Iglesia diocesana sacerdotes según su Corazón.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos, para participar con fruto en esta celebración reconocamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio.

Tú, que eres el Buen Pastor: Señor, ten piedad.

Tú, que diste la vida por tu rebaño: Cristo, ten piedad.

Tú, que nos apacientas con pastores elegidos por amor: Señor, ten piedad.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

(O bien, si el moderador lleva agua que ha sido bendecida en la celebración de la Vigilia Pascual en la parroquia principal de la UAP, se puede hacer de esta manera)

En este día de Pascua, recordando nuestro Bautismo por el que fuimos incorporados a Cristo, le pedimos misericordia al Señor por tantas veces como no hemos sido fieles a la gracia recibida.

Se hace una breve pausa en silencio. Después prosigue:

Esta agua fue bendecida en la Noche Santa de la Resurrección del Señor; con ella nos santiguamos en recuerdo de nuestro Bautismo.

(Se pasa el acetre por todos los fieles que toman el agua bendecida mientras se canta)

Un solo Señor, una sola fe,
un solo Bautismo, un solo Dios y Padre.
Llamados a guardar la unidad del Espíritu,
por el vínculo de la paz cantamos y proclamamos:

Un solo Señor...

Una vez concluido, el moderador de la celebración dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

OREMOS *(Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA)*

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la Resurrección de Jesucristo: concédenos también la alegría eterna del Reino de tus elegidos para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de su Pastor. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

ALTÍSIMO SEÑOR QUE SUPISTE JUNTAR A UN TIEMPO EN EL ALTAR SER CORDERO Y PASTOR QUISIERA CON FERVOR AMAR Y RECIBIR A QUIEN POR MÍ QUISO MORIR.

Venid, hijos de Adán, al Convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor; de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!

Tú eres el Hijo único del Padre. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya! **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. ¡Aleluya!**

Canto del ALELUYA (este Día deberá ser especialmente solemne)

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

La Iglesia dedica este IV Domingo de Pascua -el del Buen Pastor- a celebrar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Estas personas, consagradas a Dios por una vocación, están en la vida contemplativa y en la vida activa, misionera y evangelizadora de la Iglesia. Trabajan en todos los campos de actividad pastoral que van desde la enseñanza a todos los niveles y cuidado de la infancia hasta el mundo de la marginación y sanitario, pasando por la atención a los ancianos y su presencia de promoción en el mundo rural. ¿Qué haría la Iglesia sin estas personas tan abnegadas? Oremos para que no nos falte este don de Dios.

El Evangelio de hoy nos recuerda que la vida cristiana es ser guiados amorosamente por Cristo, el Buen Pastor. Jesús afirma en el evangelio de hoy: *"Yo soy el Buen Pastor"*. El Buen Pastor mantiene unidas a las ovejas y las defiende, las conoce y entrega su vida por ellas. Pero Jesús quiere que se reúnan en torno a Él no solamente quienes ya le conocen y le aman, sino también quienes, tal vez con nuestra colaboración, han de llegar a apreciarle y amarle, para formar, junto con nosotros, un único rebaño bajo la guía del único Pastor.

Jesús elige a algunos, a los que Él quiere, para una tarea particular en su grey, para proseguir su obra en el mundo y para ayudar a otros a seguirle. El Señor quiere hacer oír su voz a través de voces humanas y al modo humano. Que el Espíritu suscite actitudes positivas, como respuesta a la llamada de Cristo, el Buen Pastor. Y sabemos que los grandes "sí" de la vida se preparan con los pequeños "sí" diarios, con la fidelidad al Señor en las decisiones cotidianas.

Pero todavía hay algo más. Jesús, nuestro Pastor, no tiene bastante con nosotros, por así decir. Nos lo ha dicho también hoy: "*Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil... también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor*". Estas palabras, Jesús no las dice 'enfadado'; o las dice culpando a estas ovejas que aún no le siguen. No culpa a aquellas ovejas que van por el mundo con buena voluntad y con ganas de hacer el bien pero que, por el motivo que sea, no se sienten seguidores suyos. Ni culpa tampoco a aquellas ovejas que no le siguen por pereza y por no complicarse la vida. Pero sí nos dice que también son sus ovejas y que un día oirán su voz y entrarán en su redil. La acción misionera nos urge, nos reclama trabajo esforzado pues el Señor quiere hacerlo a través nuestro.

La Jornada que hoy celebramos nos invita a una constante acción de gracias a Dios que se ha de traducir en una vida consecuente: la que brota de la fe nutrida por la esperanza. A la espera de un nuevo Pentecostés vocacional hemos de proseguir trabajando y sembrando como si todo dependiese de nosotros, sabiendo que todo está en manos del Señor Resucitado, el Buen Pastor. Por amor al Evangelio, dejándonos guiar por la Palabra viva que penetra hasta el lugar donde nacen las intenciones y se mueve el deseo, dejémonos penetrar por la mirada de Cristo y prestemos gozosa atención a su voluntad.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo del Buen Pastor, recordando nuestro Bautismo por el que entramos a ser de Cristo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Llenos de gozo por la Resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos con insistencia diciendo a casa invocación: *Jesús, Buen Pastor, bendícenos con abundantes vocaciones.*

☒ Para que la Iglesia goce de la necesaria libertad en la elección de sus pastores. OREMOS.

☒ Para que el pueblo de Dios tenga los pastores idóneos que necesita. OREMOS.

☒ Para que el Papa, los obispos, los sacerdotes, diáconos, religiosos y todos los que tienen alguna misión pastoral sigan las huellas de Cristo, Buen Pastor, que está en medio de nosotros como el que sirve. OREMOS.

☒ Para que los gobernantes, especialmente los nuestros, en sus deliberaciones y decisiones estén siempre atentos a las necesidades de sus pueblos, recogiendo sus justas aspiraciones. OREMOS.

☒ Para que no nos cansemos nunca de orar por las vocaciones, por las que están y las que vendrán, para que sean puertas que abran el paso a Dios y para que sean buenos pastores para su pueblo. OREMOS.

☒ Para que todos nos sintamos responsables de la solicitud pastoral de la Iglesia. OREMOS.

☒ Para que no haya ninguna comunidad cristiana sin la celebración de la Eucaristía. OREMOS.

☒ Por nuestro párroco al que el Buen Pastor ha puesto en esta parcela de la Iglesia, para que sea conforme al corazón de Cristo. OREMOS.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor Jesucristo, que en el Cielo eres glorificado por los ángeles y los santos, y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia: en la Fiesta gloriosa de tu Resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que pone su esperanza en tu resurrección. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia.